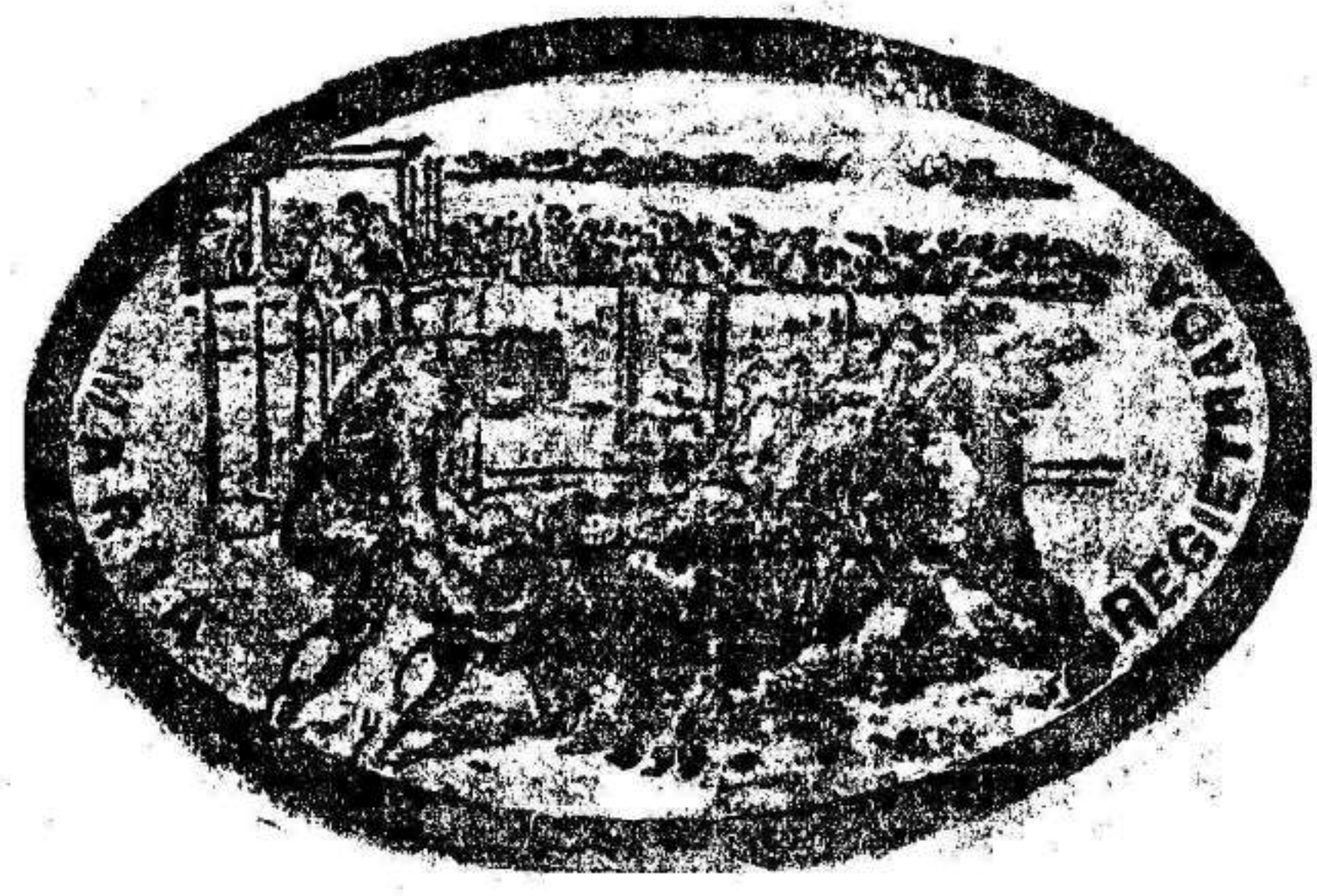


FOSFO-FITO KOLA ALIÑO

La mejor medicación fosforada



Preparado en forma granular, de gusto exquisito y agradable a los niños.

Frasco grande, 5 pesetas
Pequeño, 2,75

Anemia, Escrófula, Debilidad, Neurastenia

El mejor tónico reconstituyente de los débiles.

Venta en las principales farmacias y droguerías de España.

POR MAYOR:

Viuda del Doctor Aliño, Mercado, 52.-VALENCIA

Se venden

una magnífica mesa propia para sestería o para un comercio, de 3 metros de largo por 85 centímetros de anchura; varias vitrinas de madera y otros efectos. Información en la Administración de este periódico.

CARIDAD.—La implora un pobre vergonzante, enfermo, para tomar los baños. El señor cura de San Bartolomé recibe las limosnas de las almas caritativas.

Agencia Martiñez
Servicio de encargos por mar y tierra

En Alicante: Calle 1.ª, 4.
En Orihuela: Calle de la Virgen, 5.
En Murcia: Calle de la Virgen, 5.
En Cartagena: Calle de la Virgen, 5.
En Valencia: Calle de la Virgen, 5.
En Madrid: Calle de la Virgen, 5.
En Barcelona: Calle de la Virgen, 5.
En Sevilla: Calle de la Virgen, 5.
En Cádiz: Calle de la Virgen, 5.
En Huelva: Calle de la Virgen, 5.
En Málaga: Calle de la Virgen, 5.
En Granada: Calle de la Virgen, 5.
En Córdoba: Calle de la Virgen, 5.
En Jaén: Calle de la Virgen, 5.
En Mérida: Calle de la Virgen, 5.
En Badajoz: Calle de la Virgen, 5.
En Salamanca: Calle de la Virgen, 5.
En Valladolid: Calle de la Virgen, 5.
En Burgos: Calle de la Virgen, 5.
En León: Calle de la Virgen, 5.
En Asturias: Calle de la Virgen, 5.
En Galicia: Calle de la Virgen, 5.
En Cantabria: Calle de la Virgen, 5.
En Castilla-La Mancha: Calle de la Virgen, 5.
En Castilla y León: Calle de la Virgen, 5.
En Aragón: Calle de la Virgen, 5.
En Cataluña: Calle de la Virgen, 5.
En País Vasco: Calle de la Virgen, 5.
En Navarra: Calle de la Virgen, 5.
En Rioja: Calle de la Virgen, 5.
En La Rioja: Calle de la Virgen, 5.
En Aragón: Calle de la Virgen, 5.
En Cataluña: Calle de la Virgen, 5.
En País Vasco: Calle de la Virgen, 5.
En Navarra: Calle de la Virgen, 5.
En Rioja: Calle de la Virgen, 5.
En La Rioja: Calle de la Virgen, 5.

Chocolates IO/RUS!

Depósitos de venta:

- Alicante**
 - Hijo de Serafín Sánchez, Altamira, 19.
 - D. Leopoldo Asensio, Altamira.
 - Rafael Muñoz Estrella, Altamira, 1.
 - Pedro Capelo, P. San Cristóbal, 18.
 - Francisco Monerri, C. San Ildefonso.
- Novelda**
 - O. Francisco Delgado, Plaza Fernán d'Alcazar.
 - José Boyer, P. Maldonado, 6.
 - José Sampa, Calle Jorge Juan, 5.
- Tompevieja**
 - Miguel Soler.
 - Sres. Pérez y Ripoll, A. Polo, 32.
- Aspe**
 - D. Luis Calpens, Plaza de Abast. 18.

Línea de Vapores TANTORNI

BARCELONA
Salida de Barcelona, todos los domingos madrugada, directo a Alicante. Salida de Alicante, los miércoles tarde, para Barcelona.

Vapores Transatlánticos españoles de Millinos, Izquierdo y Compañía

SERVICIO A LAS ANTILLAS Y ESTADOS UNIDOS
El vapor BALMES de 7.500 toneladas, saldrá de Alicante el día 8 de Julio de 1915, para Nueva York, Nueva Orleans, San Juan, San Pedro de Macoris, Santo Domingo, Santiago de Cuba, Matanzas, Cardenas, Nueva Orleans y Galveston admitiendo carga y pasajeros para dichos puertos y para Los Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife. También admite carga, a todo conocimiento directo, para los puertos de Guantánamo, Sagua, Camaguey, Nuevitas, Banes y Nipe, con trasbordo en la Habana, y para los de Puerto Padre y Gibara, con trasbordo en Santiago de Cuba.

Empresa Valenciana Ferris, Muñoz y Compañía

Servicio rápido de encargos a domicilio, entre:

Madrid Pozo, 5	Sevilla Cánovas del C.º, 7	Cartagena Honda, 33	Cádiz San Francisco, 31
Barcelona Princesa, 33	Zaragoza Manifestación, 64	Albacete Mayor, 67	Jerez Larga, 2
Valencia Lauria, 9	Murcia Pascual, 11	Lorca	Toledo Santa Fe, 33
Badajoz P. Corvantes, 13	Huelva Bocas, 1	Valiadióla Santander, 8	Vinaroz Santa Tomás
Reus Plaza Prim			Ávila Alcaraz, 9

y pueblos de tránsito

BANCO DE CARTAGENA

Capital: 10.000.000 de pesetas completamente desembolsado
CENTRAL EN MADRID
Sucursales: Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Lorca, Aguilas, La Unión, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche, Yecla y Alcoy.
Facilita giros y letras en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.—Descuenta letras y cupones, compra y vende monedas y billetes extranjeros. Admite depósitos en custodia sin cobrar premio alguno.—Cartas de crédito.—Giros telegráficos.—Pignoraciones.
Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses:
Cuentas corrientes disponibles a la vista 1 por 100 anual.
Cuentas corrientes disponibles a 8 días 125 por 100 anual.
Cuentas corrientes disponibles a 30 días 150 por 100 anual.
Imputaciones a fecha fija 3 por 100 anual.
Abona a sus imponentes intereses a razón de 3 por 100 anual

Vapores Correos Españoles de Pinillos, Izquierdo y C.º

CADIZ

Para la Habana, Santiago de Cuba y Cienfuegos, saldrá directo del puerto de Cartagena, el día 1.º de Junio, el magnífico vapor de 6.000 toneladas

MARTIN SAENZ BARMES

Y el día 8 de Junio, el vapor de 8.000 toneladas para Canarias, San Juan de Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, Santiago de Cuba, Habana, Matanzas y Cardenas. Admiten carga y pasajeros. Informar su consignatario

Miguel Ballester, Plaza de Santa Catalina, 6, pral., Cartagena

ANTISOSA

Nuevo preparado de bicarbonato de sodio purísimo y esencia de sal. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos. Caja, 0,50 pts.

SOLUCIÓN BENEDICTO

de glicero-fosfato de calcio. TUBERCULOSIS, catarras crónicos, bronquitis y debilidad general.—FRASCO, 2,50 pts.

DEPOSITO
Dr. BENEDICTO, San Bernardo, 11, Madrid.
Venta: Principales farmacias de España.

José Pérez Asensio

AGENTE DE LA COMPANIA DE NEGOCIOS MARITIMOS LA PHOENIX
Consignatario de la Compañía Anónima de Vapores Vinesa de Sevilla, Compañía Austral Americana Fretell Cosulich de Trieste, Compañía Cartagenera de Navegación a Vapor de Cartagena, José Mar e Rodríguez de Gijón, Compañía Valenciana de Vapores Corrientes de Africa, Joaquín Cabo Paz de Málaga, Compañía Española de Navegación de Valencia, P. Ponce Martínez de Málaga, Luis Castell de Cádiz y Domingo Pizorruel de Soler.—Oficinas: Explanada de España, 3 bajos.—ALICANTE.

SE VENDE

Una magnífica muestra de zinc con corrientes de metales, nueva y un entusiasmo, nuevo.
Diríjase al señor Administrador de este periódico.

La Hidráulica Murcilana

Gran fábrica de máquinas hidráulicas y almazas de cemento, en laje y toda clase de materiales de construcción de

Juan Bernal Gonzalez

PALMAR.—Depósito: Lencero, 23, MURCIA
Completo y variado catálogo.—Géneros garantizados.—Fornecedores en varias Exposiciones con Medalla de oro.

GARAGE INTERNACIONAL de Sucesores de Ramón Servet

MURCIA: Villaverde 2, 4 y 6. Carrilera Atalid 17, y Estrella 22.—Directores Gerentes: D. JOSE PASCUAL DEL RIQUELME

FOLLETIN DE "EL LIBERAL" (169)

XAVIER DE MONTEPIN

EL COCHE NUMERO 13

Berlín, en la reproducción plástica del crimen del puente de Neuilly.
La desdichada niña (no era posible dudar) había caído en un lezo tendido con admirable habilidad.
¿Por quién?
Recato recordó al miserable a quien aparentemente debía su detención, y que al entrar con un cómplice en su habitación de la plaza Real, había colocado dentro del sobre azul, que tenía escrita la palabra «Justicia», una nota oscurísima sorprendida afortunadamente por Berta.
El golpe debía proceder de él.
¿Quién era el miserable?
Un personaje poderoso, este salta a la vista, puesto que tenía influencia suficiente para poderle detener.
¿Cómo dar con él?
¿Por medio de la policía?
Imposible.
El prefecto o el jefe de Seguridad, concedores de la desaparición de Berta, pedirían explicaciones. Renato se vería precisado a contestar, y al hacerlo, a divulgar un secreto

cuando le pertenecía, quería decir que la policía, que había sido impetuosa durante veinte años para acusar al verdadero culpable, debía de ser hoy más hábil y más afortunada?
Renato no creía que Berta hubiera sido asesinada. Pensaba en un secuestro provisional y llevado a efecto para atemorizar a la huérfana con objeto de obligarla a que renunciara a sus proyectos.
A fuerza de poner en tortura su imaginación, estaba a punto de volverse loco.
De improviso pensó en la cartera robada por Juan Jueves la noche anterior.
Dicha cartera, según confesión de la señora Dick Thora, contenía, además de billetes de Banco, papeles importantes.
Estos papeles quizá pudieran orientarle.
Dió orden al cochero para que le condujera a la calle de Rebeval, se dirigió al cuarto de Juan Jueves y golpeó con vigor la puerta varias veces.
Nadie respondió, lo mismo que en la calle de Nuestra Señora del Campo.
El portero, a quien preguntó, le dijo que su inquilino no estaba en su casa, o por lo menos que no lo había visto entrar.
Añadió que acostumbraba a salir por la noche, por una puerta cuya llave tenía y que daba a la calle.
Transcurrió el tiempo.
Renato no había adelantado nada en sus investigaciones. Todo parecía oponerse a sus deseos.

¿Qué había, y, sobre todo, que haría Juan Jueves?
¿El ladrón incorregible había huido con el producto de su robo para no volver nunca? Si esta conjetura, muy admisible, era fundada, todo se había perdido.
—De modo—decía el científico temblando de cólera—que ese bandido, que debía ser la llave maestra de nuestra obra, el testigo del pasado, el principal aconedor, desapareciera en el instante o fútil, ¡Ah! ¡Esto es para volverlo loco!
Y cobrando ánimo continuó:
—¡No! ¡Es imposible! ¡Dios no abandonara la santa causa, a la cual he dedicado mi vida! Registraré si es preciso todos los autos de París hasta que tropiece con Juan Jueves; y en cuanto a Berta, acudiré para que me preste su ayuda al hombre a quien ama más que a su vida, al doctor Esteban Loriot.
Renato, sin perder un instante, se hizo llevar a la calle Cuvier, donde vivía el joven médico.
Esteban, que había llegado a su casa a las cuatro de la mañana, no se había acostado.
Estudiaba los hechos acontecidos en la noche anterior, y se preguntaba si la causa atribuida por la señora Dick Thora a su desvanecimiento era la verdadera.
Desde luego había aceptado, sin disonancia, la fábula de la bella viuda; pero, no obstante, reflexionaba, dudaba y creía ver algo de singular y sospechoso en el efecto producido por el último de los cuadros vivos, e insistía

tiempos breves en el fondo de aquel enigma la intervención de Renato Meunier y de Berta.
Poco a poco el cansancio triunfó de sus preocupaciones.
Se echó sobre un sofá.
Poco antes de las ocho le despertó un fuerte crujido.
—¿Quién será tan de mañana?—se preguntó pasándose las manos por los ojos.
La pregunta fue contestada al instante. Su oriado abrió la puerta del despacho.
—¡Vuestro tío...!—dijo.
—¿Mi tío Pedro?... exclamó el joven—. ¿Qué entra.
Apareció Pedro Loriot.
Su expresión no era alegre, como de costumbre, y la contracción de su semblante era tal que no parecía el mismo.
Esteban se aproximó a su tío, estrechó sus manos y le dijo:
—¡Bien venido, querido tío! Pero... ¿qué es eso? ¿Qué tané?—añadió al ver el semblante de Pedro.
—¡Nada!—respondió Loriot.
—¿Está enfermo?
—¡Si no fuera más que eso!... Recetarías una erga y negocio terminado.
—Entonces, ¿qué tané?... ¿Qué significa ese gesto?
—¿Que qué tengo?... ¡Febril!... Que he sido engañado como un quinto... yo, viejo marullero y el más listo de los cocheros.
—¿Que os han engañado?...

—¡Como un quinto, ya te lo he dicho!
—¿Pero que os han hecho?
—¡Roba mamá soche.
Esteban entró con expresión de duda a Pedro Loriot.
Este último preguntó:
—¡Si!... Mi coche número 13, anteriormente matriculado, y «Milord»... ¡presabes, un viejo caballo con más sangre que ningún otro, y que podía apostarse con el más corredor!... ¡Ah! Si llego a coger al granuja que se ha burlado de mí de este modo, le aprieto el puñecito en menos tiempo que dice «Amén».
Y Pedro Loriot cerraba los ojos y apretaba los puños.
—¡Vaya!... ¡Vaya!—exclamó Esteban—. Calmáos y explicadme lo sucedido.
—No hay mucho que contar.
Y el buen hombre refirió cómo había desaparecido su carruaje la tarde del día anterior, en la calle del Oeste, y hallándose ante una tienda de vinos.
—¿Pero le habéis visto a hailer?—preguntó el doctor.
—¡Si, esta mañana, en la leñera; pero, ¡en qué estado!... «Milord» medio muerto... la caja del coche cubierta de barro y de tierra... ¡colleas hasta por encima de la imperial!... ¡Y yo he arrojado de un lado para otro a pie durante la noche!... ¡A pie, un cochero como yo!... ¡Y he pagado quince francos por recobrarlo!...
—¡Eh! La cosa no es para tanto.
—¡Cierto... Pero se han burlado de mí como